

becados proceden de dos de las universidades de la comunidad, la Universidad Pública de Navarra y la Universidad de Navarra, y apuntó que Navarra es “una región innovadora fuerte, según la Comisión Europea, destacando por la calidad y visibilidad de las publicaciones científicas y la colaboración internacional en proyectos de investigación”.

Por su parte, Martín Aisa, investigador de neurociencia, que comenzará su aventura en enero de 2027 en Nueva York, habló en representación de la nueva generación de becados, agradeciendo la oportunidad y deseando volver “habiendo crecido como investigador y como persona” y pudiendo traer “nuevas herramientas que sumen a la investigación”.

En representación de las becas del curso 2025-2026 habló Irene Izco, estudiante de doctorado de ingeniera industrial, civil y medio ambiente, que estuvo en Portland, Oregón, durante seis meses. Izco resumió su experiencia en dos palabras, casualidades y personas, e invitó a los nuevos beneficiarios de la beca a “aprender, curiosear, pero sobre todo moverse mucho y disfrutar de la multiculturalidad de Estados Unidos”.

Cada vez más mujeres

En la recepción, la presidenta aprovechó para recalcar las políticas que se tomaron en 2019 sobre las formaciones STEM y cómo ha habido un incremento de alumnas en los distintos grados, resaltando que figuras como las de Izco, Domínguez, Aranguren, Gaviria y Sánchez, son “referentes para esas generaciones que están estudiando, que tienen que elegir en breve su camino y ven que la barrera entre la mujer y la ciencia o la tecnología está ya rota”.

“No hay nada más luminoso que el conocimiento en un tiempo en el que no tienen que prevalecer ni el negacionismo, ni los bulos, ni la desinformación”, terminó Chivite su intervención.

Leire Gaviria, investigará en la química médica

Leire Gaviria Soteras estudió química, para después enfocarse en la química orgánica centrada en la salud. Su tesis está centrada en el desarrollo de nuevas moléculas organoselenadas que puedan actuar como agentes antitumorales. Continuará su investigación en apenas un par de semanas en la Penn State College of Medicine, Pennsylvania, algo que no se esperaba: “Es una beca tan prestigiosa que no pensé que me darían una”.



DESDE LA SOLANA



El eclipse, visto entre los cuernos de un toro de Osborne en Pradonrey (León).

EFE

El toro de Osborne se une al eclipse



EN la década de los sesenta, la sociedad española comenzó a experimentar un desarrollo sostenido que permitió disfrutar de algunas mejoras en el nivel de vida. Los ciudadanos españoles tenemos asociados algunos rasgos a esa etapa: emigración exterior, éxodo del campo a la ciudad, nuevas barriadas en el extrarradio de nuestras ciudades, mejoras en la red viaria, aparición de la vespa y el seiscientos, comienzo de las vacaciones asociadas a la playa y al pueblo con los coches repletos de niños y de enseres de todo tipo, paradas en el arcén a comer la tortilla de patatas y... la imagen impresionante del toro de Osborne emplazada en lugares estratégicos de todas las regiones de España, junto a carreteras y en cerros que interrumpían el horizonte y facilitaban su visibilidad.

Aunque su función original era publicitaria, con el paso del tiempo y su arraigo cultural, el toro de Osborne trascendió los límites de la marca comercial de la empresa, convirtiéndose en un símbolo cultural de España. En 1988, la Ley General de Carreteras obligó a retirar la publicidad visible desde cualquier carretera estatal y en 1994, el Reglamento General de Carreteras ordenó re-

tirar todos los toros de Osborne de las mismas. Varias comunidades autónomas, numerosos municipios, asociaciones culturales, artistas, políticos y periodistas se pronunciaron a favor del mantenimiento de las vallas. Como dato anecdótico, Navarra se amparó en una ley foral para mantener el toro en su territorio. En ese mismo año, el Congreso de los Diputados lo declaró “patrimonio cultural y artístico de los pueblos de España” y finalmente, en 1997, el Tribunal Supremo dictó sentencia a favor del su mantenimiento, debido al “interés estético o cultural” que se les había atribuido.

Con los años, la imagen del toro de Osborne, un rotundo acierto como elemento de diseño, se ha trasladado a otros muchos ámbitos de la vida diaria al margen del publicitario: pegatinas en automóviles, en recuerdos de viaje (camisetas, gorras, llaveros, ceniceros, postales, azulejos, posavasos, etc.), e incluso sobreimpreso en la bandera española a modo de escudo, apareciendo a menudo entre las gradas en acontecimientos deportivos y en las misiones internacionales de los soldados españoles.

Pero el Estado de las Autonomías, tan beneficioso en otros ámbitos, ha favorecido poco los rasgos identitarios comunes, sean políticos, culturales o simbólicos. Y el toro de Osborne no ha sido ajeno a esos avatares. Muchos de ellos han sido objeto de sabotajes y pintadas variopintas, que han acabado en todo o en parte con su silueta. No es por casualidad que de los 92 que sobreviven actualmente en España, su reparto sea tan irregular: ninguno en Canarias, Cantabria, Cataluña, Ceuta y Murcia, y solo 1 en Ba-

leares, Melilla, Navarra y País Vasco. Pero los símbolos icónicos tienen una rara cualidad. Cuando menos te lo esperas, emergen de nuevo con brío y nuevas connotaciones. El pasado miércoles, buena parte de los navarros y españoles tuvimos la oportunidad de vivir y disfrutar de forma colectiva y lúdica de un acontecimiento excepcional. Yo lo viví junto a mi familia desde la terraza de casa y con las gafas puestas, y ese rato tan especial con el eclipse sobre la cumbre de Monte Jurra difícilmente lo olvidaré.

Como imagen, nada puede disputar el trono a la corona solar en el momento del eclipse total, acrecentada además por lo efímero de su visión. Pero entre las muchas imágenes del eclipse aparecidas en las redes, una de las más bellas e impactantes me la envió al día siguiente un amigo mío y es la que encabeza de forma excepcional esta sección. Ignoro si es foto real, reelaborada con IA, o cualquier otra versión de esta nueva realidad tan distópica en la que estamos instalados. Pero como imagen no deja de ser cautivadora. La rotunda belleza del toro bravo aparece coronada por la conjunción de sol y luna sobre su testuz y abrazada por su espectacular cornamenta. ¡Como no tener por mitológico a un ser así representado!

Dejo al margen otras reflexiones sobre el ser y el devenir de España, un país de larga historia común, que bien haría en dejar de lado sus rencillas y trabajar unidos en busca de un horizonte de luz y felicidad para todos. Esa luz que el toro de Osborne nos presenta como aspiración y trofeo.

felonesroman@gmail.com

Labiano revivirá la leyenda de Felicia y Guillén

• Esta propuesta teatral inmersiva se representará el próximo viernes y sábado a las 21:00 horas en las calles y caminos de la localidad

DN

Pamplona

El próximo fin de semana, las calles, plazas y caminos de Labiano se convertirán en un escenario natural único. Al caer la noche, a las 21:00 horas, la localidad acogerá la representación itinerante de *Felicia y Guillén: La leyenda*, una propuesta teatral inmersiva que invita al público a adentrarse en uno de los relatos más emblemáticos del Valle de Aranguren y del patrimonio cultural navarro.

La representación, que tendrá lugar el viernes y el sábado, recorrerá los rincones del pueblo con la participación de la vecindad y varios colectivos del Valle de Aranguren. Guiados por dos juglares, —interpretados por Nano Napal e Izaskun Lasarte—, los asistentes se convertirán en caminantes dentro de la propia historia. La obra narra el trágico y conmovedor destino de los hermanos Felicia y Guillén, nobles del Reino de Aquitania, tras la peregrinación de ella a Santiago de Compostela. Amor fraternal, ambición, arrepentimiento y esperanza se entrelazan en este viaje traído a la vida mediante un lenguaje poético, música en vivo y una cuidada puesta en escena.

Dirigido por Fermín Cariñena, el proyecto destaca por su fuerte arraigo comunitario y la implicación de numerosos vecinos, la Coral del Valle de Aranguren, la Comparsa de Gigantes, la Hípica de Labiano y la colaboración de entidades como la Fundación Misterio de Obanos.

¡FELICIDADES!



Begoña. Feliz cumpleaños. Que hoy las sonrisas sean grandes, los abrazos más fuertes y los deseos se conviertan en realidad. Tu familia que te quiere.